

## HEREDEROS DE LUCA PACIOLI<sup>1</sup>

Por Gabriel Torres Salazar, Director



Luca Pacioli publicó el primer tratado de contabilidad por partida doble, allá por el año 1.494, en Italia. Desde esa época le han seguido muchos herederos.

De tiempo en tiempo aparecen interesantes publicaciones de libros de contabilidad y muchos sobre educación. A comienzo del presente año tuve oportunidad de recibir dos textos sobre estos temas que llamaron mi atención, por su atractivo y educador contenido.

El de contabilidad se titula *Contabilidad Social y Ambiental* con una bajada de título que dice “Un giro hacia el bienestar”, cuyo autor es el Dr en Ciencias Económicas Ricardo J.M. Pahlen Acuña, junto a dos colaboradores. Fue publicado en Argentina por Editorial Thomson Reuters/La Ley. En el texto sostienen que el bienestar “debe ser el objetivo de la información y por ende el objetivo de la información contable”. En torno a esta premisa se refieren al desarrollo sostenible y responsabilidad social de las organizaciones, gobiernos corporativos y bienes nacionales, entre sus principales declaraciones.

Me hizo recordar cuánto se ha escrito sobre responsabilidad social de las empresas (RSE), para luego ampliarse a organizaciones (RSO), término más inclusivo que el de empresas; la divulgación de buenas prácticas corporativas bajo el concepto de *compliance*; así como sobre economía de la felicidad que, con entusiasmo, me ha explicado tantas veces el profesor Ramón Ramos.

El otro libro, lleva el título de *Políticas Públicas en la Educación Chilena* en los niveles parvularios, escolares y universitarios. Su autor es el Dr en Ciencias de la Educación profesor Jaime Caiceo Escudero y la publicación es de FAE/USACH en Santiago. El profesor Caiceo aborda las políticas públicas de educación en el país, refiriéndose a proyectos nacionales e internacionales, el financiamiento y a su propia experiencia académica de investigador en facultades de negocios y directivo a cargo de gestionar proyectos educativos en su larga trayectoria.

---

<sup>1 1</sup> Artículo editorial en revista Contabilidad, Auditoría e IFRS, N°386 mayo 2024, Editorial Thomson Reuters, Santiago, Chile

Sin restarse a la crítica en la realización de algunos proyectos, los 30 años de análisis que cubre su investigación, lo llevan a registrar progresos cuantitativos y cualitativos en los tres niveles educacionales estudiados. Sostiene la idea de mejora continua en los procesos enseñanza aprendizaje y promoción en el uso de nuevas metodologías y tecnologías disponibles. No es menor que, con defectos y todo, haya 1,3 millones de estudiantes en aulas de educación superior del país, cuando hace cincuenta años, no pasaban de cien mil alumnos universitarios.

La lectura de ambos textos me ha hecho recordar también que, los países nórdicos, como lo ha difundido la prensa recientemente, siguen siendo los más felices, con Finlandia en el primer lugar del ranking 2024 y que el nuestro está en el lugar 38 de felicidad. En ello un factor importante de la medición es el índice de educación de la población. Y, veo en los dos libros comentados --no por coincidencia, sino por fuerza de los hechos-- la presencia de la educación. En el de contabilidad, la educación para el trabajo; en el de políticas públicas, la educación en la formación.

Por si algún lector o joven estudiante de contabilidad no lo sabe, Luca Pacioli es el autor del primer tratado de Contabilidad por Partida Doble, titulado *Summa de arithmetica, geometria, proportioni et proportionalita precipitevolissimevolmente*, publicado en época en que Cristóbal Colón hacia su primer viaje a Las Indias, que resultó ser América. Fue un fraile franciscano, matemático y una especie de “bufón del rey”, pues con sus malabares y trucos de ilusionismo desaparecía pañuelos, sacaba monedas de orejas y narices y entretenía a las cortes y mecenas del Arte, como la familia de los Medicis, en la Italia del siglo XV. Se dice que fue amigo del multifacético Leonado Da Vince, a quien enseñó matemáticas. Se le reconoce como el Padre de la Contabilidad.

Bienvenida, entonces, estas obras de dos herederos de Pacioli.